

ME INTERESA LA PIEL DE LAS CIUDADES - MANUEL DE SOA MORALES

- Es cierto que la arquitectura puede reducirse a conceptos, a ser inmaterial, mientras haga referencia a una experiencia, pero esa experiencia es muy escasa sin arquitectura construida, material. Además dicha arquitectura no sirve para la mayoría de las personas ya que la arquitectura socialmente significativa no puede realizarse y defenderse solamente con ideas.
- Las ciudades en las que se ha dejado un vacío entre la ciudad central y los barrios que existen al otro lado del río, en vez de aprovechar han desaprovechado una evolución de la ciudad muy interesante.
- Nos remitimos siempre a la ciudad clásica sin advertir que lo que nos queda es únicamente lo bueno, hoy en día la cantidad de ciudad que se construye es inmensa sobrepasando toda capacidad política para imaginar como intervenir en una época donde escasea la imaginación de futuro, donde no hay voluntad, ni deseo y sin no hay deseo no hay calidad.
- Nos interesa sacar los elementos positivos y ser capaces de transformarlos, no quedarnos con lo que no funciona y sumirnos en el pesimismo, lo más importante es entender, fomentar y modernizar la cultura de la ciudad, que ser capaces de entender lo que tiene de interés.
- Hoy en día las ciudades son más complejas en su funcionamiento y contienen más diversidad de elementos que ~~en~~ ^{en} el pasado, son máquinas cada vez más ricas y diversas, llegando a interesarnos hasta el desorden. Su gran fuerza es que sigue atrayendo a gente y a belleza, riqueza y vida sus conflictos. Es ~~la~~ ^{una} máquina en la que se urbanidad material radica tanto en lo general como en los detalles, es cierto que la ciudad son las calles, pero también, muchas más. En ella la labor de sus profesionales es materializar su condición urbana a los que hay que reclamar cuestiones de calidad, no solo de gran concepto. Para ello se debe entender el carácter que ha de tener un lugar, lo que va muy ligado a su materia, a su piel, lo que vemos y tocamos, caminamos o circulamos, a través de lo que lo entendemos, lo esencial.

- La esquina es una intersección en el sentido más concreto, un intercambiador. El autor propone convertirlas en espacios públicos dignos, reconocibles como puntos céntricos de la ciudad.

- También defiende que numerosos proyectos de reconocidos arquitectos buscan más el prestigio del promotor o incluso de compañías sin pensar en la repercusión del proyecto en una escala mayor. Poniendo antes la imagen pública que el fin social.

El autor concibe la función del arquitecto como mediador entre la ciudad y el habitante por lo que tiene que hacer que este se sienta parte de la ciudad, que la sienta como suya propia, además de emocionarlo por encima de todo.

- Dentro de la ciudad, el autor destaca los puntos, de los que denota que son especialmente urbanos, igualmente técnicos como sociales, buscados por el ciudadano para entrar en contacto con el mar, lugares desde donde entienden la ciudad sin mirarla siquiera. Por tanto, y como los demás proyectos urbanísticos, necesitan de una complicidad entre el ciudadano, diseñador y organismos ejecutivos y que no son para todos los días ya que el urbanismo de calidad, que realiza cosas de cierta importancia ayuda a la ciudad permanentemente sirviéndole en un caso constructivo.

- Por último y como un proyecto nyo como ejemplo defiende la idea de transformar los edificios o instalaciones de valor histórico negativo en proyectos que ayuden a la ciudad recuperando el pasado en vez de negarlo. Además de una propuesta "idilica" acabar poco a poco con los edificios pero pensados y contruidos.